



Catholic Diocese *of* Memphis

Reporte de Sínodo Diocesano

Julio 2022



Sínodo para una iglesia Sinodial

Síntesis de la Diócesis Católica de Memphis

Contenido

Introducción.....	1
Consultaciones.....	3
Sesiones de Oración y Discernimiento.....	3
Oración inicial, Presentaciones, reglas básicas.....	3
Lectio Divina	4
Compartir en grupos pequeños.....	4
Compartir en grupos grandes.....	5
Terminar y Oración final.....	5
Revisión, Discernimiento y Síntesis.....	5
Participación	5
Parroquias	6
Preparatorias.....	6
Colegios/Universidades.....	6
Caridades Católicas/Habitación en la Posada.....	6
Demografías	6
Experiencia de Sinodalidad.....	7
Resultados.....	7
Comunidad	7
Hospitalidad.....	7
Diálogo.....	8
Parroquias Pequeñas	8
Cuidado Pastoral	8
Catequesis y Formación en la Fe.....	8
Fuerzas.. ..	8
Aprendiendo la Fe	9
Sexualidad.....	9
Clero.....	9
Sacerdotes/Diáconos	9
Obispos/Jerarquía.....	10
Espiritualidad.....	10

Juventud.....	10
Percepción	10
Adolescentes	11
Estudiantes Universitarios	11
Justicia Social y Servicio.....	11
Caridades Católicas/Habitación en la Posada.	12
Conclusión	12

Introducción

El Sínodo para una Iglesia sinodal se inauguró en la Diócesis de Memphis en el año del jubileo del 50º aniversario de nuestra diócesis, inmediatamente después de nuestro primer Congreso Eucarístico. Durante su homilía en la Misa de apertura el 17 de octubre, el obispo David Talley instó a los fieles presentes y en todo el oeste de Tennessee a recordar que todos somos parte del cuerpo de Cristo. Visualizó el Sínodo para una Iglesia sinodal como una oportunidad para reencontrar el fuego de la Buena Nueva que muchos parecen haber perdido en su forma de vida. Explicó que es “una corrección amorosa para nosotros... de ver a la Iglesia de nuevo”. Explicó que como parte de la Nueva Evangelización, el Santo Padre busca para nosotros una experiencia de “corrección en el amor, de escucha en el amor, de aprender a vivir juntos en el amor”. Nos animó “juntos... a encontrar de nuevo nuestro camino, a decir la verdad de nuevo, a ser luz de nuevo”, a través de nuestra participación en el proceso sinodal.

Consultaciones

El obispo Talley convocó a un equipo diverso de líderes de Memphis y sus alrededores para trabajar con él y guiar el proceso de una serie de consultas de acuerdo con los deseos del Santo Padre. Estas consultas pasaron a denominarse Sesiones de Oración y Discernimiento para enfatizar el papel del Espíritu Santo en la guía de este proceso. Más que una simple sesión de escucha, el obispo Talley deseaba un tiempo de oración y reflexión, intercambio y escucha mutua experimentado en pequeños grupos en parroquias, escuelas, sitios de servicio y otros lugares rurales y urbanos del oeste de Tennessee. Estas sesiones fueron dirigidas por un equipo diverso de laicos y clérigos que fueron capacitados por personal diocesano. Las consultas fueron dirigidas por equipos de dos facilitadores con sólo dos excepciones. Estas sesiones se llevaron a cabo tanto en inglés como en español.

Para dar cabida a aquellos que no pudieron asistir en persona a las sesiones de oración y discernimiento debido a la pandemia, el clima, la movilidad limitada o el horario, se ofreció una **Sesión de oración y discernimiento autoguiada en línea**. La sesión en línea reflejó el mismo proceso básico que se ofrece en las sesiones en persona, con la excepción de compartir en grupos pequeños. En cambio, se pidió a los participantes que escribieran sus respuestas a cada pregunta de reflexión en un formulario en línea.

El obispo Talley encargó al personal de Caridades Católicas del Oeste de Tennessee que realizara sesiones con su clientela. El personal de Caridades Católicas también dirigió una sesión con Room in the Inn (Habitación en la posada), un ministerio ecuménico para las personas sin hogar de la ciudad de Memphis. Una parroquia también encuestó voluntariamente a clientes de la Coalición Interreligiosa para la Acción y la Esperanza de Memphis (MICAH). El Obispo Talley también encargó a su Director de Relaciones Ecuménicas que se acercara al clero no católico para conocer sus opiniones sobre cómo la Iglesia está viviendo su misión hoy.

Sesiones de Oración y Discernimiento

Cada sesión de Oración y Discernimiento siguió la misma estructura. Los participantes recibieron guías como ayuda para el proceso.

Oración inicial, presentaciones, reglas básicas

Las sesiones comenzaron con la oración *Adsumus Sancte Spiritus* seguida de una breve explicación de la sinodalidad y los objetivos de este proceso sinodal en particular. Luego, el facilitador estableció reglas básicas para el diálogo basadas en las establecidas por la Diócesis de Galveston Houston.

Lectio Divina

Luego, los participantes fueron invitados a una experiencia de Lectio Divina utilizando la oración imaginativa ignaciana. El comité seleccionó la parábola del buen samaritano (Lucas 10:25-37) por recomendación del obispo Talley, quien citó a Fratelli Tutti como su inspiración. Se pidió a los participantes que reflexionaran sobre el pasaje de las Escrituras con la ayuda de las siguientes preguntas:

- *Al sumergirte en la historia, ¿qué perspectiva o la de quien te guió el Espíritu a adoptar?*
- *¿Quién estás llamado a ser en esta historia?*
- *¿Quién está llamada a ser la iglesia en esta historia?*
- *¿Cómo se relaciona esta escritura con tu vida y con la vida de tu parroquia?*
- *¿Dónde viste el estado actual de la Iglesia en esta historia?*

Después de su tiempo de reflexión, se les animó a compartir con Nuestro Señor en oración lo que habían experimentado durante la lectura y a tomar tiempo en silencio para recibir del Espíritu Santo lo que el Señor pudiera tener que decir en respuesta.

Compartir en grupos pequeños

Cada pequeño grupo autoseleccionado de 5 a 8 participantes tenía un cronometrador voluntario y un escriba voluntario. Se pidió a los escribas que capturaran con la mayor precisión posible en listas con viñetas lo que los miembros del grupo compartían para cada pregunta. Los facilitadores dieron la siguiente guía para compartir en grupos pequeños:

El proceso de intercambio se llevará a cabo a lo largo de seis rondas separadas. Describiré cada una de las rondas y luego te guiaré a través del proceso, ronda por ronda. Para cada una de estas rondas, nuestro papel es simplemente escuchar profundamente a cada persona, prestando atención a cómo el Espíritu Santo se mueve dentro de uno mismo, dentro de la persona que habla y en el grupo en su conjunto. Es un tiempo de silencio para notar los movimientos interiores: pensamientos, emociones y recuerdos. Recuerde, nadie está obligado a compartir, pero todas las voces son valoradas y apreciadas... Leeré la pregunta en voz alta y luego daré dos minutos para reflexionar. Después, cada persona se tomará un minuto para compartir su respuesta a la pregunta... El escriba tomará notas de lo que cada persona comparta.

Las preguntas para cada una de las rondas son las siguientes:

- *Comparte con el grupo algo que te llame la atención de nuestra reflexión de oración sobre el Buen Samaritano.*
- *¿Qué cosas buenas has experimentado o presenciado en la Iglesia que deberían realizarse y aumentarse?*
- *¿Cómo ha experimentado o ha sido testigo de cómo la Iglesia descuida o falla a un individuo o grupo de individuos y cómo se puede corregir esto?*
- *Según sus experiencias y lo que ha aprendido al escuchar aquí, ¿cómo diría que el camino juntos está sucediendo hoy en nuestra Iglesia local?*

- *Basado en tus experiencias y lo que has aprendido al escuchar aquí. ¿Qué pasos nos invita el Espíritu Santo a dar para crecer en “caminar juntos”?*
- *Como conclusión final, le pedimos a cada grupo que prepare un resumen de los aspectos más destacados de su intercambio. Tomense 10 minutos como grupo y comparte lo más importante que aprendiste hoy y que te gustaría resaltar ante todo el grupo.*

Compartir en grupos grandes

Los escribas registrarían las respuestas de sus grupos pequeños para cada una de las 6 rondas. Al final de la sesión, cada grupo designó un portavoz que compartió sus aspectos más destacados con todo el grupo. Después de compartir los aspectos más destacados con el grupo, los escribas entregaron sus formularios para ser revisados e incluidos en la síntesis.

Terminar y Oración Final

Los facilitadores finalizaron la sesión agradeciendo a todos por su tiempo y dirigiendo al grupo en el Padre Nuestro. Se les pidió que registraran cualquier observación de la sesión y la entregaran con los formularios Scribe.

Revisión, discernimiento y síntesis

Un subcomité de dos hombres (incluido el autor principal) y dos mujeres (una de las cuales es bilingüe inglés/español) se reunió durante 5 semanas para revisar cada uno de los formularios de Scribe para cada sesión y las presentaciones en línea, y reflexionar en oración. Discuta lo siguiente para cada sesión:

- *Puntos principales: ¿Cuáles fueron los puntos principales que surgieron en la sesión?*
- *Puntos de convergencia – ¿Dónde parecieron los grupos/individuos encontrar puntos en común?*
- *Puntos de divergencia: ¿en qué diferían los grupos/individuos?*
- *Puntos de originalidad: puntos que tocan una fibra sensible, inspiran un punto de vista original o abren un nuevo horizonte.*
- *Informe de las minorías: ¿las voces de aquellos que no suelen ser escuchados e integran lo que podríamos llamar el “informe de las minorías”?*
- *Experiencias Positivas y Negativas - No sólo experiencias positivas sino también experiencias desafiantes y negativas para reflejar la realidad de lo que se ha compartido.*
- *Experiencia general: la experiencia de la reunión local, incluyendo cosas como las actitudes de los participantes y las alegrías y desafíos de participar juntos en el discernimiento.*

Una vez recopilados, los frutos del discernimiento del subcomité, que esos sean recogidos y entregados al autor principal para que redacte el documento de Síntesis. Los borradores serán enviados al obispo Talley y a los miembros del comité para su revisión antes de que el documento final sea enviado a la USCCB.

Participación

En total, aproximadamente más de 400 personas participaron en las sesiones de oración y discernimiento de febrero a marzo de 2022. A continuación se presenta un resumen de la participación. La muestra representa una muestra representativa muy grande de nuestra diócesis con la participación de miembros de cada uno de nuestros cuatro decanatos.

Aunque todos fueron invitados a participar en las sesiones organizadas por las parroquias, en las consultas faltaron contribuciones de las comunidades vietnamita, coreana y filipina debido a la falta de participación en las sesiones parroquiales. El Ministerio Católico con Personas Gays y Lesbianas eligió celebrar una sesión con su propio facilitador en lugar de un facilitador capacitado del Comité del Sínodo. No se informaron los números de la sesión, pero las respuestas enviadas se revisaron de la misma manera que las respuestas de las otras sesiones. No se facilitó una sesión separada para el clero y los religiosos, pero se animó a todos a asistir a una de las sesiones de oración y discernimiento organizadas por la parroquia.

Parroquias

El obispo Talley invitó a los párrocos de las 47 parroquias y misiones a ofrecerse como voluntarios para servir como lugares anfitriones de las sesiones de oración y discernimiento. 11 parroquias acordaron servir como sitios anfitriones, representando los 4 decanatos (Central – 4, Oeste – 2, Norte 3, Sureste – 2). 6 de las parroquias anfitrionas se consideran urbanas o suburbanas, y 5 de las parroquias anfitrionas se consideran parroquias rurales. Dos de las sesiones se realizaron en español con una asistencia aproximada de 55 participantes. Una de las parroquias anfitrionas es una parroquia históricamente afroamericana donde recibieron a 30 participantes. Participaron representantes de aproximadamente 18 de las 47 parroquias y misiones, con un total aproximado de 275 participantes.

Preparatorias

Además de las parroquias, se ofrecieron invitaciones a participar a las tres escuelas preparatorias católicas del área. Saint Benedict en Auburndale High School permitió a nuestros facilitadores realizar sesiones durante el período del almuerzo para obtener crédito adicional. Aproximadamente 60 adolescentes participaron en las sesiones. Se estima que el 80% de esos estudiantes son católicos.

Colegios/Universidades

Tres ministerios universitarios del área también participaron en las sesiones de oración y discernimiento. La Universidad de Memphis, una institución pública de investigación estatal de cuatro años de duración; Rhodes College, una universidad privada de cuatro años afiliada a los presbiterianos; y Christian Brothers University, una institución privada, católica y lasaliana de cuatro años; todos organizaron sesiones de oración y discernimiento. Aproximadamente 45 personas participaron en las sesiones universitarias.

Caridades Católicas/Habitación en la posada

Se llevaron a cabo dos sesiones guiadas para invitados de Caridades Católicas de West Tennessee y Habitación en la posada. 22 clientes participaron en la sesión de Caridades Católicas. La habitación en la posada incluía 6 participantes.

Demográficas

No se solicitaron datos demográficos adicionales para asegurar el anonimato de los participantes, pero se compilaron estimaciones basadas en relatos anecdóticos de los facilitadores. La participación fue ligeramente mayor para las mujeres que para los hombres. La edad de los participantes parecía incluir una mayor proporción de la edad de jubilación y los participantes de mayor edad, los participantes de mediana edad tenían menos representación, mientras que los adultos jóvenes de entre 20 y 30 años constituían la porción más pequeña.

Experiencia de sinodalidad

A pesar de las invitaciones a pastores/clérigos meses antes del evento, así como de la comunicación regular por correo electrónico y redes sociales al público en general, pocos de los que participaron en las Sesiones de Oración y Discernimiento sabían de antemano cuál era el propósito principal del sínodo. De aquellos que habían oído hablar del sínodo, hubo algunos que llegaron preparados con listas de preocupaciones sobre el estado actual de la iglesia y estaban ansiosos por compartir y/o debatir si se les daba la oportunidad de hacerlo. Una minoría de esos participantes expresó escepticismo de que el Sínodo tuviera un impacto en la iglesia. Otros deseaban una acción inmediata sobre temas que creían que eran importantes para la iglesia.

La experiencia de Lectio Divina fue una parte notable del proceso de Oración y Discernimiento para los facilitadores. Todos expresaron cómo la lectura orante de las Escrituras y la reflexión sobre el Buen Samaritano parecían facilitar la transición de la vida cotidiana a una atmósfera más orante y pacífica para escuchar.

Otro aspecto de las sesiones de oración y discernimiento que se destacó como especialmente útil para promover la escucha fue el período de reflexión antes del límite de 1 minuto para compartir las respuestas. Muchos participantes expresaron al final de las sesiones cuánto apreciaban la oportunidad de decir lo que tenían en el corazón en un lugar donde se sentían lo suficientemente seguros para compartir. Todos los que participaron en las Sesiones de Oración y Discernimiento parecieron estar complacidos con la oportunidad de ser parte del Sínodo, y muchos expresaron su deseo de realizar más Sesiones de Oración y Discernimiento en el futuro. Aquellos que participaron en las sesiones en español expresaron su agradecimiento por la oportunidad de ser escuchados.

Resultados

Los siguientes temas fueron los más prevalentes en el proceso de consulta.

Comunidad

La comunidad fue, con diferencia, el tema más común que surgió durante todo el proceso. Las personas en cada sesión expresaron el deseo de conectarse a un nivel más personal entre sí, especialmente desde la pandemia de COVID-19. En una época de malestar racial, económico, político, cultural y moral, los participantes expresaron un anhelo de mayores interacciones entre ellos en el contexto de su comunidad eclesial, especialmente el tiempo pasado fuera de la liturgia. Reconocieron no sólo la necesidad emocional de estar juntos, sino también espiritual. Como señaló un encuestado en línea,

"El diablo quiere que nos sintamos aislados y solos". Un estudiante universitario enfatizó que debemos "compartir la vida juntos durante la semana, no sólo los domingos".

Hospitalidad

Otra idea expresada dentro del tema comunitario fue la necesidad de una mejor hospitalidad en las parroquias. Los laicos que participaron tuvieron experiencias encontradas con este tema. Algunas minorías étnicas, adictos en recuperación, cónyuges de matrimonios mixtos, personas divorciadas y personas que se identifican como LGBT expresaron sentirse marginados y no bienvenidos en las parroquias. Aquellos que no se sintieron bienvenidos se encontraron con un sacerdote, un diácono o un laico en el banco que los hizo sentir como si no pertenecieran. También hubo informes minoritarios de personas con discapacidades físicas que experimentaron poca o ninguna ayuda con los problemas de accesibilidad en sus parroquias.

Otros expresaron un agradecimiento genuino por el amor y la aceptación que recibieron. Un inmigrante compartió lo agradecido que estaba por recibir amor y apoyo de su comunidad parroquial. Una madre, una adulta convertida a la fe, contó una historia de cómo continúa llevando a la iglesia a su adolescente que lucha con su identidad de género debido al ambiente afectuoso de su parroquia; mientras que ella nunca habría considerado llevar a su adolescente a su denominación anterior por temor al ostracismo. Una parroquia en particular elogió sus esfuerzos por acercarse a los demás con aceptación, reconociendo la necesidad de la iglesia de ser un faro en la comunidad para todos los que buscan esperanza. Muchos laicos involucrados en las sesiones reconocieron que tenían la responsabilidad de llegar más a los demás. Reconocieron la necesidad de tomar la iniciativa para hacer que las parroquias sean más acogedoras, discutir con sus párrocos cómo podrían participar más e incluso extender la hospitalidad más allá del edificio de la iglesia. Como compartió un participante, “no consideren a nadie como poco importante”.

Dialogo

Uno de los componentes centrales de la experiencia de comunidad fue el deseo de buscar comprensión a través de las experiencias de los demás. Los participantes expresaron su preocupación por la creciente polarización, el tribalismo y la tendencia cultural a ver a las personas como "otros". Aunque son más predominantes en la cultura secular, los participantes también compartieron haber presenciado estos fenómenos en la Iglesia. Un informe de una minoría destacó la necesidad de un lugar seguro para hacer preguntas sobre la Iglesia sin temor a ser juzgados cuando afirmó: "No privar de derechos a los que buscan", alentando a los laicos a "viajar con alguien". Otro preguntó: “¿Cómo abordamos la ira y el resentimiento que las personas marginadas experimentan todos los días?”

Parroquias Pequeñas

Otro informe minoritario digno de mención provino de grupos de parroquias más pequeñas. Expresaron cómo su pequeño tamaño permitió a la parroquia identificar más fácilmente a los necesitados, fomentó una mayor intimidad entre sus miembros y les permitió aceptar los cambios demográficos en su área. Estaban agradecidos de que sus parroquias más pequeñas permanecieran abiertas cuando muchas diócesis en todo Estados Unidos están cerrando o consolidando parroquias.

Cuidado Pastoral

Los participantes compartieron experiencias positivas con la iglesia satisfaciendo sus necesidades en tiempos de problemas. Uno en particular compartió lo afectados que se sintieron cuando su parroquia los consoló durante la enfermedad y la pérdida de su cónyuge. Otro participante reconoció que su parroquia “no necesitaba la ayuda de un programa” cuando su comunidad dio un paso al frente para ayudarlos mientras experimentaban pérdidas personales y desafíos económicos. Otros notaron un aumento en la necesidad de atención pastoral para muchos grupos diferentes de personas. Los más citados fueron el apoyo a la salud mental y las adicciones, así como la atención pastoral para quienes experimentan la pérdida de un ser querido.

Catequesis y formación en la fe

Otro tema muy destacado que surgió en las Sesiones de Oración y Discernimiento fue la necesidad de un crecimiento continuo en la Catequesis y la Formación en la Fe en la Iglesia.

Fortalezas

Los participantes identificaron a RICA como un programa sólido en nuestras parroquias. Muchos también destacaron la Catequesis del Buen Pastor como un medio excelente para formar a los jóvenes.

Miembros de la comunidad hispana elogiaron los esfuerzos de la Escuela de Evangelización de San Andrés para formar líderes parroquiales. El movimiento de Cursillos también fue mencionado como un programa de especial impacto.

Aprendiendo la fe

Muchos expresaron el deseo de una proclamación más fuerte del kerigma por parte de la iglesia, citando una creciente influencia secular en nuestro mundo. Como dijo una persona: "La Iglesia debería influir en la cultura. No de la otra manera." Los participantes reconocieron la necesidad de más estudios bíblicos y pequeños grupos religiosos para aprender el papel de la Iglesia en nuestra vida cotidiana, crecer en nuestro conocimiento de la fe y profundizar nuestra relación con Dios. Los temas de formación que surgieron durante las sesiones incluyeron el amor cristiano, la misericordia, la tolerancia, la dignidad, el pecado, el arrepentimiento, la comunión, la liturgia y la adoración. Muchos de los grupos discutieron el reciente estudio de investigación de las bancas parroquiales sobre la falta de creencia del 70% de los católicos comunes en la presencia real de Cristo en la Eucaristía. También hubo un fuerte llamado a recursos y programas para que los padres formen mejor a sus hijos. Los participantes discutieron constantemente la necesidad de una mayor alfabetización bíblica entre los católicos. Se notó una falta de programas de formación organizados para adultos a nivel parroquial y diocesano.

Sexualidad

Aunque los pensamientos y sentimientos particulares relacionados con el tema variaron, casi todas las sesiones enfatizaron la necesidad de que la iglesia profundice su comprensión y explique mejor sus enseñanzas sobre el tema de la sexualidad, especialmente dado el panorama cultural y político en los Estados Unidos. La teología del Cuerpo a menudo se mencionaba como una ventaja para las enseñanzas de la iglesia. Se discutieron aspectos de la sexualidad como la atracción hacia personas del mismo sexo, la identidad de género, la igualdad, la complementariedad y el matrimonio. Mientras que una pequeña minoría pidió una reinterpretación radical de estas cuestiones, otros pidieron un refuerzo continuo de las enseñanzas actuales de la Iglesia. Este fue el tema más divisivo en general en las sesiones. Los participantes también llamaron a los miembros de la iglesia y al clero a ejercer más compasión por aquellos que no caen en las normas sociales sexuales, especialmente aquellos que se identifican como LGBT.

Clero

Sacerdotes/Diáconos

Los participantes de todos los ámbitos expresaron experiencias tanto positivas como negativas con nuestro clero. Los participantes reconocieron las tensiones que enfrentan los sacerdotes y diáconos cuando llevan a cabo su vocación. Consistentemente deseaban que sus párrocos estuvieran más disponibles, visibles e involucrados en la vida parroquial, pero reconocían el inevitable conflicto de tiempo entre los deberes administrativos y pastorales. Los fieles piden que nuestros sacerdotes/diáconos sean líderes servidores compasivos y maestros eficaces de sus congregaciones. Aquellos en la minoría que habían experimentado interacciones negativas con los sacerdotes expresaron su deseo de que los sacerdotes equilibraran la adhesión a las enseñanzas dogmáticas de la fe con el cuidado de las necesidades emocionales de sus feligreses. En otras palabras, expresaron el deseo de que los sacerdotes dijeran la verdad con empatía, creatividad y compasión. Los participantes también pidieron a los laicos que ofrezcan más apoyo a los sacerdotes. Uno de los sacerdotes participantes se hizo eco de este deseo y destacó su deseo de que los feligreses reconocieran su papel sacerdotal como padre.

Compartió su experiencia con los feligreses que se iban después de Misa sin saludar comparable a los niños que visitan la casa de sus padres para cenar y se van sin despedirse. Tanto los sacerdotes como los laicos vieron la necesidad de abrazar a la parroquia como más una familia.

Obispos/Jerarquía

Aunque los comentarios sobre nuestro obispo local fueron abrumadoramente positivos, un número significativo de personas expresaron preocupaciones sobre la jerarquía y la Conferencia de Obispos. Pidieron mayor claridad, unidad y coherencia en las enseñanzas de la iglesia. Los informes de las minorías indicaron que la gente sentía que los obispos necesitaban que los pastores y las figuras públicas fueran más responsables de sus palabras y acciones con respecto a temas candentes, afirmando: "Los líderes de la Iglesia deben tomar una postura contra los males sociales y los pecados culturales". Otros informes de minorías, sin embargo, pidieron más compasión y humildad por parte de nuestros obispos. Mientras algunos elogiaron al Papa Francisco por sus esfuerzos por llegar a los márgenes, otros informes minoritarios expresaron preocupación y confusión en torno a lo que percibieron como declaraciones contradictorias sobre cuestiones de fe. En informes sobre minorías, la gente todavía expresó preocupación por las respuestas de algunos obispos estadounidenses a la crisis de abuso de sacerdotes y sienten que aún es necesario hacer más para proteger a los jóvenes. Vale la pena señalar que estas críticas no se dirigieron a las acciones de la Diócesis de Memphis.

Espiritualidad

Los participantes a menudo hablaron de espiritualidad de manera positiva durante el proceso. Los fieles compartieron en general experiencias positivas de oración. Los grupos identificaron las Mañanas de Espiritualidad de Mujeres y Hombres, el Congreso Eucarístico de 2021, el Día del Magnificat, las Misiones de Cuaresma, el Vía Crucis, la Adoración del Primer Viernes y la Adoración Perpetua como puntos brillantes en sus vidas espirituales. Expresaron su deseo de ampliar las ofertas y la participación en las parroquias en pequeños grupos de fe, servicios de alabanza y adoración, adoración eucarística y retiros. La necesidad de dirección espiritual fue un punto de discusión digno de mención en los informes de las minorías, especialmente entre estudiantes universitarios y adultos jóvenes. Una minoría vocal también expresó su preocupación por las recientes prohibiciones y limitaciones que rodean la Misa tradicional en latín, citando su belleza y reverencia como valiosas para la Iglesia.

Juventud

Percepción

La experiencia de los jóvenes en la Iglesia fue también uno de los temas más discutidos en el Sínodo. La población general comunicó su preocupación constante por el número cada vez menor de jóvenes que asisten a misa y se involucran en la vida parroquial. Se les considera una población desatendida pero se les considera muy valiosos para la Fe. Se expresaron preocupaciones porque, además de los grupos juveniles parroquiales, se ofrece muy poca formación formal a los adolescentes después de la Confirmación, en un momento en el que son más vulnerables a las presiones mundanas. Los participantes compartieron la preocupación de que no están recibiendo suficiente formación adecuada y que las familias necesitan más recursos en esta área. Deseaban ver a más jóvenes desempeñando diferentes funciones relacionadas con la liturgia, incluidos lectores y ministros extraordinarios de la eucaristía, además de actuar como monaguillos. Los participantes en las sesiones rurales discutieron la necesidad de más recursos para la formación, la extensión y la participación de los jóvenes en la vida parroquial.

Adolescentes

Los adolescentes que participaron en el proceso de Oración y Discernimiento fueron muy comunicativos en sus discusiones con sus compañeros. Un hilo común era su deseo de aprender y ser guiados por sacerdotes y otros adultos en un ambiente donde pudieran “discutir el concepto intimidante de Dios”. Identificaron su propia necesidad de un lugar seguro para hacer preguntas sin sentirse estigmatizados por ellos. Muchos sintieron que la iglesia juzgaba a aquellos que intentaban resolver sus pecados, culpándoles demasiado. Algunos sintieron una percepción de la iglesia consistente con el pensamiento de que “si mi comportamiento es malo, pensarán que soy una mala persona”. Pidieron que la iglesia “reemplace los obstáculos con esperanza”. Como compartió un adolescente, “cuéntale a la gente más acerca de cómo Cristo cambió sus vidas”. Discutieron la necesidad de que las personas en la iglesia se encuentren con otros donde están cuando comparten la fe. También resaltaron la importancia de sentirse parte de una comunidad e identificaron la Liturgia como una forma de unir a las personas.

Estudiantes Universitarios

Los estudiantes universitarios que participaron mostraron una continuación y maduración de lo que compartían los adolescentes. Destacaron la importancia de la comunidad, instando a la iglesia a compartir la vida juntos no sólo los domingos, compartiendo alegrías y sufrimientos. Ven la comunidad como una oportunidad para caminar con autenticidad y responsabilidad, e incluso se desafiaron unos a otros: "no viajen simplemente con personas que son fáciles de amar". Al igual que los adolescentes, expresaron la necesidad de un discipulado intergeneracional con mentores que crean y sigan las enseñanzas de la Iglesia Católica. Compartieron que este discipulado comienza con sus propias familias y grupos de amigos.

Había también un deseo común de una formación más profunda. Compartieron que conduce a un conocimiento más profundo de sí mismos y a una comunión más profunda con los demás. Un grupo relató que parece que a los jóvenes de 14 a 18 años simplemente se les dice lo que no deben hacer. Aconsejaron a la iglesia que alentara a los jóvenes a "correr hacia el bien". Reconocieron la importancia de enseñar los trascendentales de la verdad, la belleza y la bondad como medio para hacerlo.

Hubo dos informes minoritarios dignos de mención. Al hablar de la jerarquía, algunos de los estudiantes universitarios aludieron a que “la desunión entre los líderes de la iglesia causa confusión entre el rebaño”. Un participante también describió el ecumenismo como la “búsqueda de la compasión”.

Justicia social y servicio

En cada sesión se destacó el compromiso de la iglesia con el servicio y la justicia social. Los participantes reconocieron el trabajo caritativo continuo de la Iglesia en la comunidad a través de los ministerios sociales parroquiales, Caridades Católicas del Oeste de Tennessee, Caballeros de Colón, San Vicente DePaul, Dorothy Day House y Catholic Heart Work Camp, así como la participación de los católicos en actividades ecuménicas como como MICAH y Habitación en la posada. También reconocieron que la obra de la iglesia debe seguir creciendo en este ámbito. Al compartir sus reflexiones sobre el buen samaritano, un estudiante universitario preguntó: “¿Cómo puede la iglesia evitar que los golpes sucedan?” Los participantes en las áreas urbanas de la Diócesis instaron a una mayor participación de los laicos para ayudar a prevenir el crimen, la pobreza y la adicción.

Discutieron la necesidad de más ayuda para quienes tienen necesidades médicas y de salud mental. Las necesidades de salud también tuvieron eco especialmente en las sesiones más rurales. Un participante señaló que se necesita ayuda legal para aquellos en la comunidad con recursos limitados. Más de un grupo instó a la iglesia a recordar cuidar de las necesidades de sus feligreses además de las de la comunidad en general.

Caridades Católicas y Habitación en la Posada

Los huéspedes que reciben servicios directos proporcionados por Caridades Católicas están invitados a un tiempo de oración matutino semanal. Compartieron que tienen muy poca experiencia con el clero aparte de los voluntarios que participan en los servicios matutinos. Compartieron que a menudo se les ve con sospecha en las iglesias, pero se sienten muy bienvenidos como si pertenecieran a Caridades Católicas. Aunque el 90% de los visitantes no son católicos, descubren que allí se satisfacen sus necesidades espirituales. Un invitado se refirió a Caridades Católicas como “su iglesia”. El sentimiento de pertenencia también se evidencia en los antiguos visitantes que ya no son personas sin hogar y que regresan para tomar un café y tener compañerismo. Una visitante habitual que ya no es una persona sin hogar suele transportar a otras personas hacia y desde los servicios con su propio vehículo. Los invitados reconocieron el buen trabajo que se está realizando y resaltaron la necesidad de más servicios para la salud mental. También expresaron el deseo de que más iglesias estuvieran abiertas durante el día como lugares para orar.

Conclusión

Ha quedado claro para quienes sintetizaron los hallazgos de nuestro viaje sinodal que la iglesia tiene hambre de relación y comprensión. Incluso antes de la pandemia de COVID-19, las personas que estaban dentro y fuera de las bancas buscaban una mayor conexión. Anhelamos la compañía y la afirmación de otros seres humanos, y deseamos un conocimiento más profundo de Cristo en su Iglesia. Comunidad y formación fueron los deseos más fuertes y consistentes expresados en las discusiones. Anhelamos crecer en relación con nuestro Señor a través de una relación amorosa con nuestras familias, nuestros compañeros feligreses, nuestros amigos y los pobres. Buscamos la verdad que la Iglesia profesa y la misericordia y compasión que ella ofrece.

Reconocemos que los laicos deben asumir una mayor responsabilidad de difundir el amor del Padre por la forma en que tratamos a los demás, nuestro servicio a los pobres y marginados y por la Verdad que profesamos en nuestras enseñanzas. Existe un llamado mayor para que nuestro liderazgo se una detrás de estos ideales y brinde una visión clara y consistente de lo que significa ser cristiano en la era actual. Juntos, estamos siendo llamados a una vida de oración, discernimiento y acción guiada por el Espíritu Santo, abrazada por nuestro clero y nuestros laicos en el servicio al Padre y a través de una relación íntima con Jesucristo.